C I R C U L O

Yo estoy.

Nada más queda.

No has venido a anunciarme
una NUEVA.

Yo estoy desde hace tiempo
con mi oído pegado a los siglos
y mi canto rodando en el viento.

Tengo
sabiamente doblada mi cabeza
sobre las aguas puras
o el color más atroz.

Cuando tu llegas
YO REGRESO DE TODO.

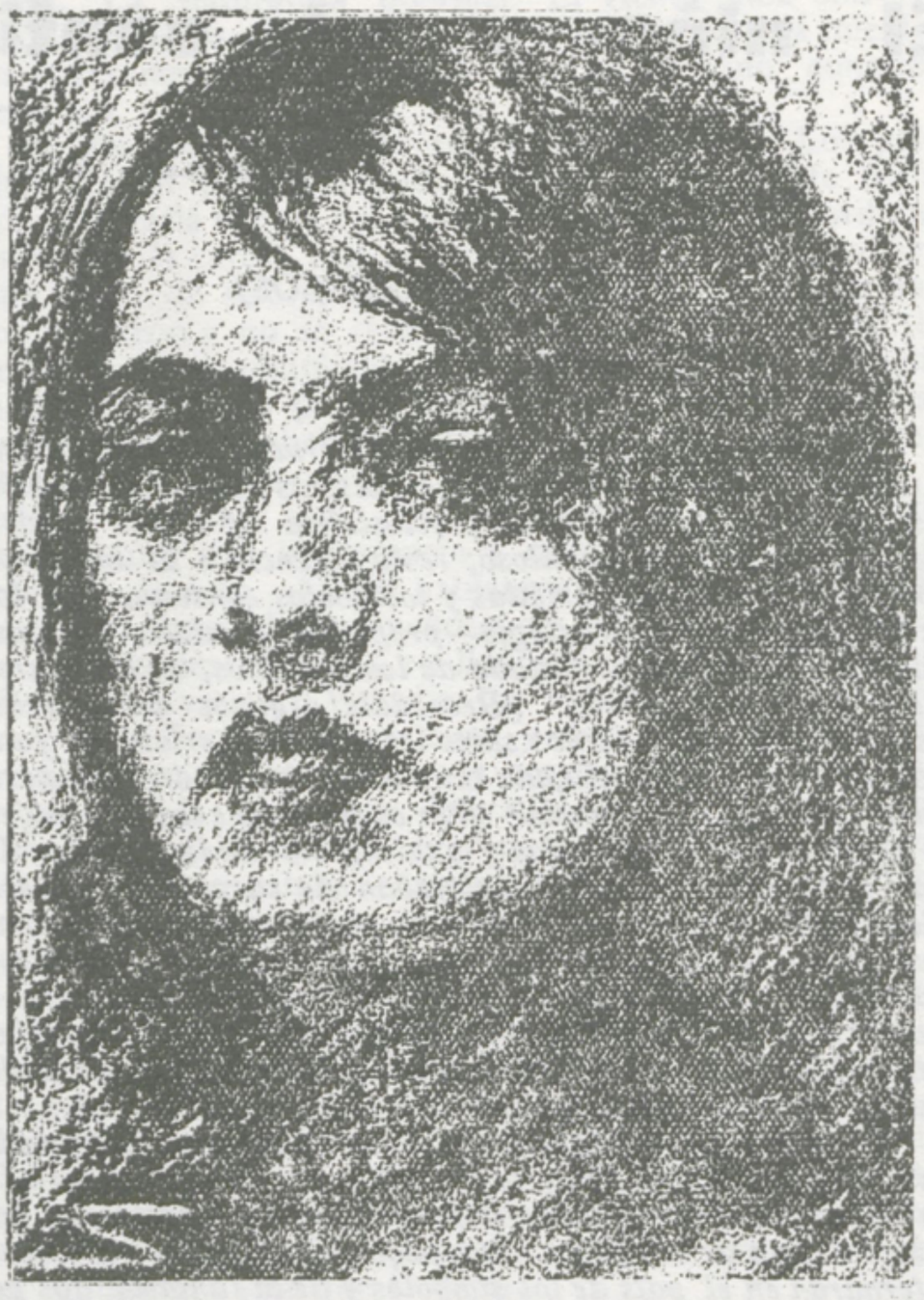
---

pequeño se encendía bajo una vivísima emoción; tan convencido estaba el niño de la realidad de su sueño.

III

Dejemos al niño vivir en la fábula. No mutilemos, en él esa facultad de sentir y de amar lo maravilloso y que nuestras palabras, nuestra influencia, nuestros consejos no sean el viento pernicioso que despoje su espíritu del polvo dorado del ensueño, ¿Serán estos métodos, métodos rigurosamente pedagógicos? Creo que no. Pero no importa. La pedagogía, en este caso, es la enemiga de la belleza y de la poesía. Se otorga, en nombre de un falso concepto de la verdad, el derecho de restar sugestión e interés a la vida del niño. Y, así, veremos en manos de estos soñadores y de estos poetas que son los pequeños, los libros más feos, las imágenes más vulgares, los juguetes menos amables y menos seductores. Para estos imaginativos se escogerán—pretextando moralidad—los espectáculos menos artísticos y, en vez de cultivar esmeradamente su sensibilidad tan delicada, su gusto ingenuo y puro se les dá como alimento espiritual todo lo que es anodino, banal, prosáico y necio, catalogado dentro de esta frase, que resulta llena de ironía: "propio para niños". ¡Pobres niños! Se habla de educarlos bien y se extingue, en ellos, la llama clara y viva de la imaginación, se les conduce por las tristes rutas del mal gusto y se les atrofia el sentimiento hondo y fresco que tienen de la poesía. Es preciso enmendar este error de la labor educadora. A nuestros pequeños—dulzura de nuestra alma, vida de nuestra vida, florecillas de nuestra carne—hay que regalar con el pan purísimo del arte: para ellos las hermosas estampas, los cuentos rutilantes como gemas y melodiosos como concierto de arpas—Perrault, A. Andersen, los hermanos Grimm y no los desdichados prosadores de las bibliotecas BLANCAS *y* ROSAS*—los juguetes llenos de gracia, que dibujara un Benjamín Rabier, el delicioso teatro de* MARIONETTES*, los ballets, fiestas de luz y de color, las suntuosas representaciones de los music-halls, las películas de los grandes cómicos; para ellos la ilusión, la alegría y la quimera.*

Que sueñen estos nuestros pequeños y queridos soñadores, que se embriaguen con su misma imaginación y con las creencias de su fantasía; ya vendrá la vida, ya llegará el dolor a cerrarles la puerta multicolor y brillante del país de las maravillas.



BLANCA LUZ, por Suárez

M A Ñ A N A L I M E Ñ A

El viento está tosiendo
sobre una rama — Y
un pájaro le ofrece
PASTILLAS DE CANTO

El sol recorre en bicicleta
las avenidas de la "Plaza Sucre"
Parece un soldado de la "Guardia Española"

Cuando nadie lo mire
le comerá las naranjas al día

Las florecillas del césped
quieren hacer un POEMA con minúsculas

Y todas las flores coloradas
están haciendo cables al Uruguay:

BAT-LLE..... BAT-LLE.....BAT-LLE.....

BLANCA LUZ BRUM DE PARRA DEL RIEGO.